

da en todos los campos, virtualmente sitia todas las ciudades, apresa pueblos y con voyes, destroza ferrocarriles, pulveriza fuertes y domina por todos los medios al viejo león iracundo. Fuera de Cuba, entre las gentes que comen el amargo pan del ostracismo, no pueden haber mayores demostraciones de civismo. Hoy se congregan todas las emigraciones para celebrar el grandioso día y sin excepción; todos los cubanos contribuyen con mayores ó menores sacrificios á la causa santa; todos, desde el ingeniero opulento que se llama Cisneros, ó el gran cerebro Sanguily ó Varona, ó el crítico eminente Merchán, ó el Médico ilustre Betances, Menocal, hasta el mísero tabaquero que da el diez por ciento de su exiguo jornal para hacerse patria.

Y con esos factores, con ese acuerdo de voluntades, con la ayuda material y moral de los simpatizadores, no tocará por cierto la mejor parte de la lucha á la Madre Patria.

Con el 24 de Febrero concluye casi la campaña de invierno en que España ofreció desplegar toda la actividad y energía de que pudiera disponer para exterminar los sublevados, y á nadie se le oculta que la victoria más completa de los nuestros ha sido el resultado terrible plan.

Maceo y Gómez, no contentos con derrotar á Campos, acuerdan reirse de Weyler en la misma RATONERA atrevimiento inaudito ó elocuente muestra de que no temen las garras del tigre, porque no las tenga al presente ó porque tengan ellos la seguridad de limárselas.

El 24 de Febrero de 1895 fué la aurora incierta, brumosa casi, de un día largamente esperado; hemos asistido á la mañana risueña y triunfal el 24 de Febrero de 1896; es algo más que una mañana y una aurora, y mentirían los cielos de la libertad y serían falsas todas las conjeturas si el 24 de Febrero próximo de 1897 no fuera la tarde plácida, sin nube que empañe el cielo deslumbrante, precursora del descanso del pueblo luchador.

SENSIBLE ACCIDENTE

Ya por el cable sabíamos la desgracia de que no dan cuenta los periódicos oficiales llegados en el último correo. La expedición que acaudillaba el Mayor General Calixto García Iñiguez, se fué á pique cerca de la costa americana cuando intentó lanzarse mar afuera.

Cinco víctimas hubo entre los expedicionarios al tomar las goletas que los condujeron á puerto 3 cubanos, un generoso francés, Capitán, químico, Jefe de la sección de explosivos del Capitán colombiano Gaetan. Se salvaron los restantes, co-

rriendo graves peligros el veterano militar.

Para nosotros es grave accidente la muerte de los señores Jaillais, Gaetan, Alberiche, Gómez y Beneth, á quienes toca puesto en el martirologio cubano, es inoportuna la pérdida de tiempo que implica la reorganización y la burla á la vigilancia española; pero por injerencias muy fundadas podemos asegurar que es mayor la bulla hecha por la prensa americana y española, que lo que en realidad se ha perdido.

El Pabellón cubano ofrece al distinguido caudillo y sus compañeros supervivientes la más ferviente enhorabuena por su afortunada salvación; y deposita su ofrenda de duelo en la movible tumba de los fallecidos á cuyas familias envía el más sentido pésame

24 DE FEBRERO A D.

Día de gloria para Cuba, aquel en que el pendón de la conquista, como marca de la esclavitud de un pueblo, tembló al grito de Patria, independencia ó muerte, y el en que lució de nuevo como astro fulgente que se lleva al corazón libre tras de sí la tricolor bandera que la generación del 68 levantó como respuesta, de que á un pueblo viril no se le puede mandar con el desprecio y la tiranía.

Se ocultó por algún tiempo el astro luminoso tras la nube del Zanjón, pero sus rayos potentes perforaron el manto que lo cubría y penetrando en los espíritus nobles, volvió á lucir en